

Mujeres proletarias!

Vuestra emancipación comienza. Se os invita incorporaros a las diferentes actividades del trabajo en la retaguardia y se os da acceso a todos los puestos a que por vuestra capacidad podais aspirar.

Relegadas por la odiada sociedad que fenece a un plano de inferioridad, con respecto al hombre, ha sido preciso que una conmoción honda y transcendental conmueva nuestro pueblo para que se piense en vosotras seriamente, y debéis responder a este llamamiento con el valor de que siempre ha dado ejemplo la mujer española—raza de heroínas—que como Mariana Pineda y Agustina de Aragón, se destacaron en defensa de la Libertad, y de la independencia de España que en otro tiempo tué también amenazada de ser invadida por el ejército del coloso detentador de Europa Napoleón Bonaparte, como ahora quieren imitarle sus émulos, sanguinarios déspotas, Hitler y Mussolini.

En esta cruenta guerra que con tanto tesón y heroísmo se caracteriza nuestro valeroso ejército, se hace preciso que todos los hombres acudamos a las armas para limpiar el suelo patrio de invasores. para acabar con la raza maldita de tiranos y holgazanes que quieren tetrotaernos a los tiempos medioevales en que solo existía el látigo, el desprecio y el deshonor; y los puestos de estos hermanos vuestros que decididamente marcharán para conseguir la victoria y aseguraros vuestra libertad, no han de quedar vacantes porque vosotras habries de ocuparlos, dando así un mentís a aquellos detractores sistemáticos que os llamó sexo débil y que dijeron que vosotras sólo servíais para los quehace-

res de la casa, considerándoos incapaces de desempeñar aquellas actividades que requieren valor y decisión.

Es preciso que penseis seriamente en la necesidad de vuestra ayuda para ganar la guerra y os aficionéis a la idea de que teneis que incorporaros al trabajo, para que en las oficinas, en los talleres, en las fábricas, en el campo y en los demás lugares de actividad, no se note la falta de los varones que marchen a cumplir el sagrado deber de defender nuestra Patria, hollada por la sangre asquerosa del fascismo extranjero que quiere hacer de España una colonia de esclavos, con un interminable cementerio.

Es necesario que comprendais los momentos que vivimos; momentos de decisión y energía para contrarrestar con coraje los embates del fascismo, por lo que todos los antifascistas de ambos sexos, tenemos que movilizarnos ordenadamente bajo las órdenes del Gobierno y de las autoridades, aportando todos el máximo de nuestras fuerzas y energías para conseguir la victoria.

Alentad pues a vuestros esposos, a vuestros hermanos, a vuestros novios y a vuestros amigos y decíles, que mientras ellos con las armas en la mano defienden la tierra sagrada que nos legaron nuestros abuelos y que por la fuerza esos asesinos nos quieren arrebatarse, vosotras en la retaguardia, cuidareis de que sus puestos de trabajo marchen si es posible con mayor ritmo, a fin de producir lo suficiente para sostenernos hasta la victoria definitiva.

Pensad pues dentro de vuestras aficiones, el lugar de trabajo que

más os agrade, acudid a inscribiros solicitando un puesto en la lucha y previamente capacitándoos, poniéndoos en contacto con los obreros, para que cuando estos marchen, vosotras ya esteis iniciadas en vuestros deberes y dispuestas a trabajar intensamente por vuestra reivindicación y por la libertad de España.

José María.
Carabinero.

Organización

En todas nuestras tareas nos ayudan grandemente las organizaciones y partidos antifascistas, pero esta ayuda sería más eficaz si en cada partido, organización, fábricas, talleres, y barriadas creamos los grupos de base del Socorro Rojo, estos grupos que podemos darles el nombre de un antifascista caído en los frentes de batalla en defensa de las libertades del proletariado español e internacional, podrían ayudar más directamente a todas las víctimas del fascismo invasor, en la forma de estar atentos a las campañas de ayuda lanzadas por el Socorro Rojo, e inmediatamente los camaradas directivos de estos grupos reunir los pertenecientes al mismo y señalarle el trabajo a realizar, movilizándolo al momento a todos los activistas del Socorro Rojo, que sabrían hacer llegar a sus respectivos Sindicatos las consignas de Solidaridad. De esta forma sería más amplia y efectiva la ayuda que podemos prestar a nuestro Gobierno del Frente Popular, y a las víctimas del fascismo, obrando como los actuales momentos nos exige a todos los antifascistas.

Pulido.

*